

Alcázar de San Juan, organizada en breves días sin otro auxilio que el de los compañeros, Belmonte, médico y Mazuecos, practicante. Los compañeros de la provincia anhelantes de redención y conscientes de su deber y de sus actos, respondían como un solo hombre, al conocer, esbozado solamente, el programa de Federación Sanitaria. El espectáculo era, sencillamente hermoso, por lo espontáneo, fraternal, moralizador y altruista.

Pero por entonces, y obedeciendo al estímulo de la envidia que los éxitos de Federación Sanitaria hicieran sentir y germinar en el alma de algunos desgraciados compañeros, comenzaba a tomar cuerpo en forma de enigmática, incomprendible, imprecendente e inoportuna Asociación de Titulares-Inspectores, el mortífero germen societario-profesional incubado en Medina del Campo en luctuosa fecha para los intereses de las clases sanitarias. Y como no podía menos de suceder, el virulento agente patológico, invadió nuestra provincia arraigando en los sitios donde encontró terreno abonado para su propagación, desde donde extendió por doquier su necrosante virus.

Y allí terminó nuestro bienestar, como todos sabeis, de modo igual a como anteriormente había terminado en otros sitios y con posterioridad hubo de finalizar en diversas provincias. La manzana de la discordia se extendió por doquier, aprovechando el momento de aquella memorable elección de Directiva del Colegio; volvieron los odios; se desenfrenaron las pasiones; hicieron nueva aparición los egoismos; brotaron los rencores; resucitaron los enconos y volvimos a vernos sumidos en un hediondo e irrespirable cenaguero de vicios. Pero eso sí, rodeado todo del más sepulcral silencio, con el hipócrita apagamiento de toda clase de ruidos, sin la más mínima exteriorización, con la más inhumana extrangulación de protestas, con vilipendio, con ironía, con crueldad, con sarcasmo.

Y así continuamos. Y lo que es peor, así continuaremos si la Providencia no acude en nuestro auxilio, lo que ni por un momento dudamos en la confianza que tenemos de que, más tarde o más temprano, acude siempre a la defensa de todas las causas justas.

Esta es, como todos sabeis, la labor efectuada en nuestra provincia por la Asociación de Titulares Inspectores ¡¿No es una pena?! ¡¿No es hasta una desesperación?! ¡Que en una provincia donde tanto bueno comenzaba a brotar, se haya arrasado todo! ¡Que unos compañeros de tantos merecimientos por su capacidad y honradez se vean ya irredentos o poco menos! ¡Que se hayan esterilizado trabajos tan valiosos! ¡Que se hayan destruído tantas ilusiones! ¡Que se hayan abandonado, como cosa inservible, los cimientos de un monumento suntuoso, comenzado a construir a costa de abnegación y sacrificios, y se pretenda en cambio edificar una deleznable cabaña! Es famoso, es original, es triste....

¡Y que veamos aun predicar sarcásticamente la unión a quienes, para comenzar a vivir, hubieron de separarlo todo! ¿Es ese el equilibrio mental? ¡Perdonadlos Señor...

H. DOMÍNGUEZ

CONSULTORIO Quirúrgico
DE
CIUDAD REAL
DIRIGIDO POR EL PROFESOR
HUBERTO DOMINGUEZ

Quedan suprimidas las Consultas hasta el día 20 de Septiembre.

Cuando en calidad de visitante particular o veraneante, voy a algún pueblo, incluso a los de mi propio distrito donde por mi calidad de Subdelegado de Medicina ejerzo funciones de autoridad sanitaria, mi dignidad profesional es tanta y tan grande mi respeto a los compañeros que en él ejercen que, ni por dinero, ni por favor, ni con súplicas, ni aún pidiéndomelo de rodillas cometo la incorrección de visitar un enfermo, ni aun de los pertenecientes a mi especialidad de *Vías urinarias*. A quien me solicita, incluso a las personas de mi propia familia, contesto invariablemente que *allí no soy médico*.

Con esto, que en cualquier momento puede comprobar todo el que lo deseé, se comprenderá el efecto que me producen esos desdichados compañeros que, por donde quiera que van, *llevan la cuerda de la red en la mano dispuestos a tirar de ella apenas ven en el aguadero un infeliz pajarillo*. Es decir de esos que, encuéntrense donde se encuentren y sea cual fuere el motivo que les haya llevado, están siempre propicios a exprimir el jugo a la profesión, visitando a cuantos pacientes solicitan sus servicios, sin ninguna clase de respetos para la profesión, para los compañeros allí establecidos ni aun para ellos mismos, al demostrar con su conducta que tienen roto en mil pedazos el importante freno de la dignidad profesional, avería que no debe estar justificada ni aun con la existencia del tenebroso fantasma del hambre.

H. D.

CEREMOSTIL

Alimento vegetal de primer orden concentrado en frío en aparato concentrado al vacío

COMPOSICION CENTESIMAL:

Zumo de uva fosfatado, (con lactofato de cal al 2%).....	60	gmos.
Extracto de Cereales, (trigo, cebada, maiz).....	20	»
id. de leguminosas, (habas, lentejas, judías guisantes)	20	»

Es el mejor alimento de los niños, ancianos y enfermos en general de todos los organismos que precisan una alimentación tónica y reconstituyente.

De venta en todas las Farmacias

Laboratorio—Valdepeñas—(C. Real)